



LUCHAS POR LA IDENTIDAD
Discursos en pugna en el reino de
Castilla, siglos XIV-XVI

Coordinadores: Federico J. Asiss-González,
Walter Carrizo y Ricardo Araya Reinoso



UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA

LUCHAS POR LA IDENTIDAD



LUCHAS POR LA IDENTIDAD

Discursos en pugna en el reino de Castilla, siglos XIV-XVI

Federico J. Asiss-González

Walter Carrizo

Ricardo Araya Reinoso

(Coordinadores)



UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA

Mar del Plata

2021

Luchas por la identidad: discursos en pugna en el reino de Castilla, siglos XIV-XVI /

Martín Ríos... [et al.]; coordinación general de Federico J. Asiss-González; Walter J. Carrizo; Ricardo Araya Reinoso; prólogo de Francesco Renzi. - 1a ed. - Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Humanidades, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-811-011-0

1. Identidad. 2. Historia. I. Ríos, Martín. II. Asiss-González, Federico J., coord. III. Carrizo, Walter J., coord. IV. Araya Reinoso, Ricardo, coord. V. Renzi, Francesco, prolog.

CDD 306.09

Luchas por la identidad

Discursos en pugna en el reino de Castilla, siglos XIV-XVI

Coordinación de la publicación: Federico J. Asiss-González, Walter Carrizo y Ricardo Araya Reinoso

Edición y diagramación: DG Felipe Echevarría

Corrección de textos: Jimena Hevilla y Mariana Arias

Imagen tapa: *El bibliotecario* de Giuseppe Arcimboldo. Óleo sobre lienzo

San Juan - Argentina

Primera edición: diciembre 2021

ISBN: 978-987-811-011-0



Este libro fue evaluado por el Dr. Gerardo Rodríguez (Universidad Nacional de Mar del Plata) y el Dr. Juan Francisco Jiménez Alcazar (Universidad de Murcia, España)

Índice

Prefacio7
por Francesco Renzi

Identidad individual y memoria en Plotino 18
por Fernando David Lima

1. La memoria en Plotino..... 20
 - 1.1 Aclaración metodológica. Elementos generales del pensamiento plotiniano..... 20
 - 1.2 La memoria y el alma anfibia 26
 - 1.3 Memoria, olvido e identidad después de la muerte física..... 36
2. Valoración..... 40

La conformación identitaria del bárbaro en los procesos migratorios del Occidente tardoantiguo46
por Emmanuel Alejandro Arnáez Fuentes

1. Las migraciones y los bárbaros 48
2. Amiano y el *barbaricum*54
3. Jordanes y los bárbaros 58
4. La construcción del relato..... 60
5. Algunas conclusiones 61

Claves para la comprensión del sentido de la abeja en la consagración real de la Historia Wambae regis y de su rol en la identificación del rey legítimo64
por Federico Javier Asiss González y Walter José Carrizo

1. Debates historiográficos en torno a la *Historia Wambae regis*: género, datación y ritualidad..... 65

2. El significado de la abeja en la Antigüedad Clásica y el Medioevo	75
3. Hipótesis en torno al papel de la abeja en la unificación de Wamba y la creación de una ficción política.....	80

La construcción de identidades en la Castilla bajomedieval a través del discurso historiográfico ...86
por Martín F. Ríos Saloma

1. La identidad como problema: del mundo actual a la Castilla bajomedieval.....	86
2. Los rasgos identitarios de la Castilla bajomedieval	90
3. El papel de la historiografía.....	102
4. Conclusiones	111

La identidad regia, un problema político en la Castilla del siglo XIII.....118

Una aproximación bibliográfica de los estudios alfonsíes
por Ignacio Nahuel Moncho Fernández

1. Construir una identidad para el rey.....	120
2. Reflexiones finales y proyección del tema.....	130

El Bosco y la piedad privada de Felipe II134

La identidad de un rey en el retiro
por Ricardo Alberto Araya Reinoso

1. Introducción.....	135
2. El perfil de un rey oculto	139
3. El lugar para el retiro: El Escorial.....	143
4. Para una reflexión interna y moralizante	148
5. Consideraciones finales	159

Prefacio

«The past has been studied didactically and morally, as an exemplar of man's essential sinfulness, for example, or as a guide to future political action; it has performed the social-psychological function of giving a society cohesion and purposiveness, of strengthening morale and encouraging patriotism; it can, and has, been put to romantic uses [...] None of the interests I have just enumerated requires a systematic account of the past»
(Finley, 1965, p. 293)

Escribir un prefacio de un libro sobre la cuestión de la «identidad» —o, mejor, de las «identidades»— en el ámbito histórico e intentar dar al lector algunas referencias generales al respecto no son misiones fáciles. No se trata de una *captatio benevolentiae*, de buscar la empatía de los lectores y editores del libro, ni, o por lo menos no solo, una sana profesión de humildad debida a los límites de quien escribe. La razón de esta dificultad es que la reflexión sobre las cuestiones identitarias —un *leitmotiv* de la historiografía de los siglos XIX, XX y XXI (Berger, 2022, pp. 1-33)—, ya sean estas religiosas, nacionales, étnicas, políticas, socioeconómicas, públicas, privadas, individuales o



colectivas —el listado es infinito—, nos toca en lo profundo y obliga a los historiadores a mirarse casi como en un espejo, a pensar en su trabajo en relación con el mundo en el que opera y a preguntarse cuál es su papel en la sociedad frente a los diarios «usos y abusos de la historia»¹. Como recuerdan dos de los autores de este libro, Fernando Lima y Martín Ríos Saloma, el problema de la «identidad» es transversal a todas las épocas históricas y tanto al pensamiento filosófico como al discurso historiográfico. Es precisamente su tremenda actualidad la que hace de este tema una prueba importante para quien se ocupa de la historia, porque, en cierta medida, es muy difícil trabajarlo sin interrogarse constantemente sobre la relación entre pasado y presente y —sobre todo— al revés. ¿Qué se entiende por «identidad»? ¿Cuándo se forma una «identidad» y como se relaciona con el «otro»? ¿Cómo se transforma en el tiempo? ¿Cuáles características y elementos construyen la imagen identitaria de un rey o de un reino? ¿A quién/es son dirigidas estas imágenes? ¿Cómo coexisten múltiples «identidades» en la dimensión colectiva y privada de un individuo singular? Estas preguntas, entre otras, se constituyen como líneas de investigación alrededor de las cuales los contribuidores del libro articulan sus reflexiones y propuestas de estudio.

Lima, en «Identidad individual y memoria en Plotino», analiza el pensamiento de Plotino sobre la cuestión de la relación entre alma, tipologías de memorias

¹ Me refiero al título de la famosa obra de Moses Finley *The Use and Abuse of History* (1975).

—inconsciente, *mnéme*, y consciente, *anámnesis*— e identidad individual. El ensayo muestra cómo el pensamiento de Plotino sufrió, por un lado, las críticas del ámbito cristiano sobre la cuestión de la supervivencia de la memoria individual después de la muerte del cuerpo, con los recuerdos del mundo sensible que progresivamente desaparecen y la posibilidad de que el alma superior pudiera conocer directamente «las cosas tal como son» sin necesidad ni siquiera de la memoria intelectual. Desde una perspectiva cristiana, según Lima era muy difícil aceptar que el hombre pudiera alcanzar la verdad sin el auxilio divino, más allá de los problemas ligados a la idea plotiniana de la cancelación de la identidad individual, considerada incompatible con la resurrección del cuerpo. Por el otro, la obra de Plotino tuvo un impacto fundamental en san Agustín y en el pensamiento filosófico de la Edad Media, en temas como la *unio mistica*, la *visio beatitudinis* y la teología negativa, los cuales fueron debatidos profundamente por los autores de los siglos medievales.

En su ensayo «La conformación identitaria del bárbaro en los procesos migratorios del Occidente tardoantiguo», Emanuel Arnáez Fuentes muestra las diferentes visiones de los «bárbaros» en las obras de Ammiano Marcellino y Jordanes entre los siglos IV y VI. Después de un análisis de los conceptos de migración/invasión y la cuestión de las relaciones de larga duración entre los romanos y las poblaciones que vivían más allá del *limes* imperial, el autor muestra una considerable evolución de la representación de

los godos en los autores mencionados, resultado de la compleja transformación de las estructuras romanas y la progresiva integración y fusión con las culturas cristianas y godas, un proceso que se podría definir de *aculturación* (Le Goff, 2003). Si en siglo IV la interpretación del «otro», del extranjero bárbaro en Amiano Marcellino era fuertemente negativa y se atribuía a la crisis moral de las instituciones imperiales romanas la incapacidad de luchar contra estos pueblos, en la obra de Jordanes, la imagen muda completamente, símbolo del nacimiento de nuevas realidades políticas romano-barbáricas después de la caída del Imperio de Occidente y la integración y búsqueda de legitimación de estos pueblos.

Federico Asiss González y Walter José Carrizo, en «Claves para la comprensión del sentido de la abeja en la consagración real de la *Historia Wambae regis* y de su rol en la identificación del rey legítimo», investigan detalladamente la presencia de la abeja en la consagración y legitimación del rey visigodo Wamba (s. VII). En primer lugar, los dos autores ofrecen un ejemplo de metodología de investigación histórica mostrando, con base en las fuentes y en las investigaciones internacionales, cómo el género de la obra, su datación y la tipología de rito descrito en los textos tomados en consideración —en particular, el de la unción regia— no son apenas informaciones anecdóticas, dado que sus diferentes interpretaciones y definiciones pueden mudar completamente el significado de una obra, su público de destino y el perfil de los protagonistas, como en el caso de Wamba, cuya

figura puede ser considerada literalmente como una proyección, una imagen ideal del rey legítimo difundida por una específica «*élite*» social. Los autores muestran el mismo cuidado en el análisis de la abeja, que no es un mero elemento decorativo en la *Historia Wambae regis*, sino un animal interpretado de manera positiva por los autores clásicos y que en el mundo cristiano asume el valor de símbolo de la castidad y de metáfora de la *Christianitas* y del súbdito leal al rey. La abeja, por lo tanto, se inserta en un discurso de legitimación del poder real y de representación identitaria del rey como monarca cristiano.

Los tres trabajos siguientes investigan varios aspectos de la identidad en el mundo castellano entre la Edad Media y la primera Edad Moderna.

Ríos Saloma, en «La construcción de identidades en la Castilla bajomedieval a través del discurso historiográfico», estudia la relación entre el discurso historiográfico —en particular, de los elementos contenidos en la *Historia de España*, de Alfonso X, y en las obras de Alonso de Cartagena y de Hernando del Pulgar— y la construcción de la identidad del reino de Castilla entre los siglos XIII y XV. El autor, en primer lugar, muestra cómo en la definición de la identidad castellana fue decisiva la relación con el «otro» y el mundo de al-Ándalus, una dimensión en que la frontera podía asumir connotaciones muy diferentes entre los grupos principales de la Corona de Castilla y la población local. El autor presenta una identidad castellana hecha de múltiples factores y compuesta también a través de la difusión de las obras historio-

gráficas. Ríos Saloma define en su ensayo algunos trazos fundamentales de la monarquía castellana bajomedieval: la religión cristiana, la dimensión territorial ligada tanto a la idea/mito de la recuperación de las tierras que estaban en poder de los musulmanes como a la restauración del reino —en total continuidad con los visigodos y las acciones de don Pelayo en el siglo VIII— y la dimensión lingüística, con la introducción progresiva del castellano en la administración de los diferentes territorios, dotados, a su vez, de fuertes identidades locales que formaban parte, no sin conflictos, del reino de Castilla. Esta identidad múltiple es la que Castilla tiene en su momento de expansión en el Atlántico.

En su contribución «La identidad regia, un problema político en la Castilla del siglo XIII: una aproximación bibliográfica de los estudios alfonsíes», Ignacio Moncho Fernández estudia la identidad del rey y las atribuciones de la realeza en Castilla, con un enfoque particular en la situación de conflicto por la sucesión del rey Alfonso X. A partir de un estudio de diversas escuelas historiográficas, el autor presenta un análisis ligado al concepto de identidad visto como «discurso», según el modelo foucaultiano. Sin denegar la importancia de las cuestiones jurídicas sobre la sucesión real de Alfonso X, tradicionalmente abordadas por la historiografía, Moncho Fernández muestra algunas atribuciones fundamentales del rey en el siglo XIII, es decir, en plena época alfonsí, individualizadas por los estudios historiográficos: el ejercicio de la justicia y la actividad legislativa; el origen

divino del poder; la utilización del saber, del conocimiento y de la cultura como un trazo que distinguía al rey de todos los otros gobernantes y lo representaba como sabio, prudente, *rex magister* y/o *rex literatus*, y la ritualidad del papel del monarca. El autor se pregunta también por qué existían tantas identidades y representaciones del rey y cuántos eran los grupos sociales que participaban del poder; si, por un lado, el rey quería representarse en una posición superior en relación con los otros poderes, por el otro, la nobleza castellana, los eclesiásticos y las «élites» urbanas lo veían más como un *primus inter pares*, adentro de una concepción pactista del poder.

Ricardo Araya Reinoso, en «El Bosco y la piedad privada de Felipe II: la identidad de un rey en el retiro», estudia un aspecto menos conocido de Felipe II, ligado particularmente a su esfera personal y a la diferencia entre la identidad pública del rey, como defensor de la cristiandad contra los herejes, y la piedad privada del monarca. El autor muestra cómo Felipe II, en su esfera privada, fue una figura muy compleja. Por un lado, dedicada a la oración, a la meditación y a prácticas de devoción y ascetismo que ya habían marcado la cultura de la corte en el tiempo de su padre, Carlos V. Por el otro, Araya Reinoso restituye una imagen de un monarca atento a la cultura de su tiempo, receptivo al pensamiento de Erasmo de Rotterdam e interesado en la promoción artística. El autor explica el valor simbólico de lugares como El Escorial, la biblioteca Laurentina y el interés de Felipe II por las obras de Tiziano y, sobre todo, de Hieronymus Bosch,

reflejan la personalidad y la curiosidad del monarca hacia lo oculto o lo profano. En particular, las obras de Bosch no eran apreciadas solo por los elementos monstruosos o insólitos que contenían, sino que también atraían la atención del rey por las cuestiones religiosas ligadas a los vicios, a la expiación de los pecados y al significado de la muerte.

En conclusión, el libro ofrece ejemplos y múltiples abordajes concernientes al tema de la(s) «identidad(es)» que, sin duda, pueden ser interesantes y útiles para quien trabaja esta cuestión. Creo, todavía, como recordaba en el principio de este breve prefacio, que ensayos como estos pueden estimularnos a pensar en nuestra época y en sus eventos, tanto en los más traumáticos y conflictivos —por ejemplo, en las cuestiones migratorias acontecidas en el último decenio en las fronteras sur y este de la Unión Europea y entre México y Estados Unidos, o en el conflicto ligado a la cuestión catalana— como en los episodios de crónica más curiosos —muestra de lo cual es la «unción» con aceite de cocina de John Ashcroft, senador del estado de Missouri y Procurador General de los Estados Unidos entre 2001 y 2005, bajo la administración del presidente George W. Bush (Van Biema, 2001 y Cantarella, 2005, p. 10). Claramente, las analogías no deben llegar al punto de transformarse en anacronismo, pero la comprensión de la supervivencia de algunos símbolos hasta el día de hoy pueden ayudarnos muchísimo al repensar el pasado de forma crítica, evitando idealizarlo o modelarlo demasiado rígidamente. En mi modesta opinión, el tema de

los análisis críticos de las «identidades» está ligado a aquella lucha contra *l'idole des origines* de la que hablaba Marc Bloch en su *Apologie pour l'Histoire* (1949), convidando a los historiadores a vivir e intentar entender su propio tiempo². Ciertamente, los historiadores pueden ser los *debunkers* ideales, entre otros, de la utilización instrumental de las «identidades», más o menos históricas, de las supuestas «memorias colectivas» —cuya frontera con la propaganda es siempre muy sutil— y de los tantos mitos fundadores de cada país o comunidad que son utilizados como «armas» en el debate público y político. Todavía, el útil *debunking* de estas construcciones no debe impedirnos buscar formas de comprensión e interpretación que nos ayuden a resolver por qué ciertas identidades, símbolos y sus manipulaciones hoy tienen tanto éxito, para lo cual es preciso no encasillar de manera apresurada estos fenómenos como apenas simples expresiones de ignorancia u oportunismo político, sobre todo cuando estos están desligados de serios análisis historiográficos³. Interrogar el presente podría ayudarnos a releer estos fenómenos a lo largo de la historia; ver las transformaciones, imprevistas e imprevisibles, del discurso histórico, y encuadrarlo mejor en su tiempo. Nada es como es porque, inevitablemente,

2 Vid. Bloch, 1974, pp. 37-40 y 48. Véase también la obra de Jean Chesneaux *Du passé, faisons table rase?* (1976), en particular el capítulo «Inverser le rapport passé-présent» (pp. 49-58).

3 Sugiero la lectura de las recientes reflexiones que Tommaso di Carpegna Falconieri ha plasmado entre las páginas 143 y 163 de su obra *Nel labirinto del passato: 10 modi di riscrivere la storia* (2020) y la bibliografía relativa.

a priori tenía que ser así⁴. Obviamente, no se trata de novedades, pero creo que es importante no olvidar estos aspectos. Por esta razón, libros que tratan estos temas y nos estimulan a reflexionar en torno a ellos, más allá de nuestras opiniones, son siempre muy importantes y bienvenidos.

FRANCESCO RENZI
Universidade Católica Portuguesa
Centro de Estudos de História Religiosa
(UCP-CEHR)

⁴ Véase las consideraciones sobre el desarrollo urbano de Holt, 2010, p. 57.

Bibliografía

- Berger, S. (en prensa). *History and Identity. How Historical Theory Shapes Historical Practice*, Cambridge University Press⁵.
- Bloch, M. (1974). *Apologie pour l'histoire ou métier d'historien* (G. Duby, Ed.). A. Colin.
- Cantarella, G. M. (2005). Divagazioni preliminari. En G. Isabella (Ed.), «C'era una volta un re...». Aspetti e momenti della regalità. Da un seminario del dottorato in Storia medievale (Bologna, 17-18 dicembre 2003) (pp. 9-23). CLUEB.
- di Carpegna Falconieri, T. (2020). *Nel labirinto del passato. 10 modi di riscrivere la storia*. Laterza.
- Chesneaux, J. (1976). *Du passé, faisons table rase?* Éditions La Découverte.
- Finley, M. I. (1965). Myth, Memory, and History. *History and Theory*, 4(3), 281-302.
- ----- (1975). *The Use and Abuse of History*. The Viking Press.
- Holt, R. (2010). The Urban Transformation in England, 900-1100. En C. P. Lewis (Ed.), *Anglo-Norman Studies. Proceedings of the Battle Conference 2009* (pp. 57-78). The Boydell Press.
- Le Goff, J. (2003). *Il cielo sceso in terra. Le radici medievali dell'Europa*. Laterza.
- Van Biema, D. (15 de enero de 2001). Son of A Preacher, Quiet Pentecostal. The Roots of his Asís Faith. *CNN Politics*. <https://edition.cnn.com/ALLPOLITICS/time/2001/01/22/son.html>

5 Pese a que aún no ha salido al mercado, una versión de prueba de este libro ya se encuentra disponible para su consulta en el sitio web de Google Books. Enlace: https://books.google.pt/books?id=T_JLEAAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=pt-PT#v=onepage&q&f=false